Andalucía y América se abrazan en Avila

M. B.

La Caja de Ahorros de Avila, con el asesoramiento de la peña flamenca local y el del agente artístico Antonio Montoya, quien abrirá pronto oficina en Sevilla, se acaba de apuntar un tanto con la celebración de su V Semana Flamenca, edición que este año está dedicada a los hermosos cantes de Ida y Vuelta. Con el epígrafe 'Andalucía y América se abrazan: homenaje a los cantes de Ida y Vuelta', están participando desde el pasado miércoles, día 7 de octubre, cantaores de la calidad de Naranjito de Triana, José Mercé, El Pele y José el de la Tomasa; guitarristas como Manuel de Palma, Enrique de Melchor, Manolo Franco y Postigo; conferenciantes de la talla de Félix Grande, Blas Vega, Manolo Ríos Ruiz, Angel Alvarez Caballero y Romualdo Molina; y el baile de los jóvenes Victoria Palacios y Antonio Alcázar.

Por muy extraño que nos resulte, en Avila son muy aficionados al flamenco. El año pasado, con un conferenciante sin importancia (el que subscribe) y un cantaor poco conocido (El Salmonete), el Auditorio de Caja Avila registró una entrada de público sorprendente. Y lo más admirable es que el público escucha con un respeto y una educación que roza lo religioso. Con aficionados como los de Avila es posible hacer una semana cultural seria y de categoría, como la de este año. La Caja de Avila así lo ha entendido y se ha volcado en lo económico y en lo humano.

Con respecto al motivo de esta edición, es indudable que los estilos de Ida y Vuelta componen un universo de maravillosas estrellas melódicas, armónicas y de intérpretes inolvidables: Escacena, Marchena, Pastora, Chacón, Niño de la Huerta, Valderrama, La Niña de la Puebla... Sin embargo no ha sido suficientemente ponderado por los puristas este universo cantaor, bien por desconocimiento, bien por la incomprensible actitud de quienes piensan que el flamenco no va más allá de la seguiriya, la soleá y la bulería. Lo cierto es que, sobre todo desde la doctrina mairenista, de estos cantes solo se hablaba para ridiculizar a un cantaor genial como Pepe Marchena.

Sin entrar en la programación, es admirable el esfuerzo de Caja Avila por mantener vivo el flamenco en Castilla. Pese a opiniones muy contrarias, nuestra música es más universal de lo que por aquí pensamos. Es por esto por lo que no terminamos de explicarnos la actitud de algunos críticos con respecto a este importante evento. Ya sabemos quiénes y quiénes no están ejerciendo la crítica por puro amor al fenómeno jondo...

El Corre de Andalucía

9 octubre 1992